

Policía en "máxima alerta" para garantizar toma de posesión de Uribe

por Terra Colombia /EFE

5 de agosto 2006

La Policía de Colombia está en "máxima alerta" para garantizar el orden público durante la toma de posesión del reelegido presidente Alvaro Uribe que se llevará a cabo el próximo 7 de agosto, dijo el general Jorge Daniel Castro.

El oficial declaró en una rueda de prensa que la operación emprendida en todo el país pretende evitar atentados de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, a la que se le atribuyen varios hechos terroristas ocurridos en distintas partes del país.

Explicó que se han dispuesto retenes y registros en las principales ciudades y restricciones para circular por algunos lugares en Bogotá, al tiempo que pidió la ayuda de los ciudadanos y denunciar "hechos sospechosos".

"Todos estamos trabajando, todos los organismos estamos en máxima alerta con el fin de neutralizar las acciones de las FARC", manifestó el oficial.

Castro añadió que: "la Policía está haciendo allanamientos en todo el país, en todas las ciudades, estamos registrando, de la mano con la Fiscalía y del Ejército Nacional".

Medidas como la "ley seca" o prohibición de vender licores comenzó hoy y rige hasta el próximo lunes al amanecer.

También quedó restringida en la capital del país la tenencia de armas de fuego así sea con permiso.

En la ceremonia de investidura estarán presentes el Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón, diez presidentes y otras delegaciones de Estado.

En los días previos a la toma de posesión se han perpetrado varios atentados y desactivado otros.

El último hecho terrorista se registró hoy en un barrio marginal de Cali, donde estalló un carro-bomba frente a una estación policial y mató a cinco agentes y un civil.

Alrededor de 30.000 soldados policías y agentes secretos participan en la operación de seguridad dispuesta en Bogotá.

Uribe tomó posesión como presidente en el 2002 para un primer mandato de cuatro años y el día de la posesión milicias urbanas de las Farc dispararon varios cohetes rudimentarios, uno de los cuales rozó un alero del palacio presidencial y otro cayó en una calle habitada por recolectores de basura, lo que provocó la muerte de una veintena de personas.